GENTE QUE PASA

Por Marino Gómez-Santos

LA PALABRA GREGUERIA OTRA VEZ

HABIAMOS dado cuenta a nuestros lectores de que el escritor Eugenio Montes halló en un libro del siglo XIX la palabra greguería, empleada por don Aureliano Fernández Guerra. La noticia deshacía en principio la creencia de que Ramón Gómez de la Serna fué quien puso en marcha esta palabra, que luego había de popularizarse.

Ahora es Eduardo Blanco Amor, escritor, poeta y gran novelista orensano, quien nos escribe una amable carta puntualizadora del tema.

«Yo voy a darle a esa palabra otro reculón de cien años —nos dice—, pues ha sido utilizada por un escritor de nuestro obispado y provincia, el padre Feijóo. Puede hallarse en el tomo séptimo de su «Teatro crítico», concretamente en la página 261, en su discurso-delicioso «Verdadera y falsa urbanidad», parágrafo «Porfía». He aquí el vocablo en su contexto: «... él contradice, el otro se defiende; los demás toman partido, encienden la altercación (...) y todo viene a parar en una greguería tal que nadie los entiende ni aun se entienden unos a otros. Todo este mal hace en la sociedad política un porfiado», etc.

Es siempre conveniente saber el origen de las cosas y de las palabras; pero quizá lo más importante consiste en darlas impulso, en ponerlas en órbita popularizándolas.

Ramón Gómez de la Serna, que tantas cosas aportó a la literatura española, ha sido indiscutiblemente quien hizo de nuevo cuño esta palabra, de tal suerte, que si decimos «greguería», asociaremos en seguida el nombre de RAMON y viceversa.

Las cosas y las palabras están cerca de la mano de todos; pero es preciso alcanzarlas y darles algo de nuestra personalidad, para lanzarlas al nuevo vuelo.

PUEBLO, 12 NOV. 1966